

# MULISKO

## Cementerios de gentiles

Fotografías: LETXEZARRAGA



  
**6,3**  
Km

**4 h**  


Encontrarás  
este paseo en  
Wikiloc.com

↓  
GnatKonekta



### Acceso

Desde el paraje de Besadegi, al final de la carretera GI-4721, en el término municipal de Urnieta.

### Dificultad y requerimientos

Este paseo no presenta dificultad reseñable alguna, ni requiere equipamiento que no sea ropa y calzado apropiado para realizar

senderismo. Conviene llevar agua y algún alimento ligero, y proveerse de teléfono móvil en previsión de cualquier circunstancia.



1 de 7



Gnaturaldia  
konekta

Gipuzkoako  
Foru Aldundia  
Ingurumena eta Obra  
Hidraulikoetako Departamentua



ETORKIZUNA ORAIN  
Es futuro

# MULISKO

## Breve descripción

El itinerario, con la excepción de en su final, en el mismo límite entre los términos de Urnieta y Hernani, discurre por ámbitos del primero de los nombrados, a través de pistas forestales trazadas por las faldas septentrionales de las alturas de Trintxalekueta y Arlegor, y las meridionales de Zorrotzarri y Oindi, en el extremo norte de la sierra Adarramendi-Mandoegi.



Una parte del trazado coincide con el camino que, a través del collado de Zulueta, comunica desde antiguo el valle de Urnieta y el del Urumea en Hernani, y en un buen tramo con el sendero homologado como SL-GI-43. La totalidad del trayecto atraviesa terrenos con afloramientos de areniscas ferruginosas rosadas, pertenecientes al Macizo Paleozoico de Cinco Villas.

Caminaremos entre retazos de explotaciones agrícolas, antiguos campos de cultivo y herbazales, a la par de cuidados pastizales y tupidas repoblaciones mixtas de coníferas y frondosas autóctonas. Culminaremos este itinerario en el extraordinario y enigmático conjunto protohistórico sepulcral de Mulisko Gaina.



## Descripción del itinerario y de los elementos naturales y culturales que se encuentran en el mismo

*Nota: se señalan con las siglas WP (del inglés waypoint) los puntos clave del itinerario, bien porque en los mismos existe un cruce, bien por tratarse de enclaves de interés. En la columna de la derecha se recogen las fotos de dichos puntos con las explicaciones pertinentes.*

Iniciando la marcha en la plazuela del núcleo rural de Besadegi (WP1), tomaremos la pista que arranca frente al bar-restaurante de este mismo nombre, a la par de la pequeña área de información y estancia, arropada por un vetusto ramillete de fresnos.

El camino arranca entre retazos de huertas, manzanales y prados de pasto y siega, y, según

**E**ste paraje de Besadegi, magníficamente posicionado entre el valle de Urnieta y la montaña de Adarramendi ha venido siendo secularmente utilizado como punto de referencia, de encuentro y de relación en los desplazamientos de los copiosos rebaños de ovinos, vacunos y equinos que accedían en primavera desde el valle a los pastos de altura, para regresar en otoño a los caseríos de procedencia. También era el punto de confluencia en el día del corte libre de helecho "arrapazkako eguna", jornada otoñal en la que, hasta tiempos no muy lejanos, se permitía a los caseríos recoger esta planta gratuitamente en el ámbito de los Montes Francos de Urnieta, a fin de utilizarla como cama de ganados y posteriormente como provechoso abono al mezclarse con sus excremento.

## Waypoint (WP)



1. Inicio

# MULISKO

avanzamos, discurre entre antiguos pastizales-helechales que, con la excepción de un plantío de hayas, se presentan densamente enmarañados con una espesa cobertura de árgomas, falsas acacias, robles, abedules y arbustos, además de tupidos zarzales y argomales.

**A**ntaño era habitual guarnecer los establecimientos ganaderos y pastoriles con arboledas de fresnos, dada su buena sombra en la estación estival y lo adecuado de sus hojas para alimentar los ganados. Cada otoño se trasmochaban, aprovechando los ramones para pasto, y las ramas deshojadas para cierres entretejidos, leñas, etc. La tradición transmite que este árbol aleja al rayo, razón por la que, en el solsticio de verano, en San Juan, las puertas y ventanas de los caseríos, cabañas y bordas se guarnecen con sus ramas y con cruces realizadas con su madera.

En esta marcha, tras cruzar una cancela (WP 2), que deberemos dejar tal y como la encontremos, y pasado el arroyo de Ondarriturrieta (aguas no potables), alcanzaremos los restos del caserío Pozontarri (WP 3), en ruinas tras su incendio en la primera mitad de los años sesenta del pasado siglo XX, engalanado por algunos vetustos fresnos, y varias hayas repobladas (WP 4).

Al paso por este antiguo asentamiento agrario merece considerar, a la derecha de nuestra marcha y durante un buen trecho, la línea de muro de piedra seca que cerca todavía

**E**ste cerramiento de piedra seca, esto es de piedra sobre piedra, sin argamasa ni material alguno de unión, se constituye con los pedruscos extraídos del terreno que resguarda, prácticamente sin herramientas, día tras día, en pro de conseguir un espacio adecuado para recoger y mantener alimentados sus ganados. Desarbolado el terreno, tras su escardado, manual o con ayuda animal, los bloques y lajas aflorantes se extraían del terreno, amontonaban, trasladaban y distribuían, bien a mano, bien mediante narrias, o con la ayuda de mulas o burros, a todo lo largo del perímetro demarcado. Seguido, una vez basado su arranque en una sucinta zanja, un experto, asistido por ayudantes, muchas veces aprendices, las disponía siguiendo técnicas ancestrales.



hoy un espléndido pastizal. Esta extraordinaria obra de arquitectura tradicional, resulta ser una de las contadas que perduran en este entorno de montaña, dando testimonio de técnicas y formas de vida hoy en día desaparecidas.

## Waypoint (WP)



2. Cancela



3. Caserío Pozontarri



4. Panorámica



# MULISKO

Al poco de franquear los restos de este caserío, se cruza una ladera dedicada de antaño a pastizal extensivo, totalmente despejada de arbolado que ofrece una grandiosa panorámica sobre el valle del Urumea y sus alrededores que bien merece una parada: Hernani, Urnieta, Donostia, Astigarraga, las alturas de Hernio, Pagoeta, Belkoain, Andatza, Buruntza, Santa Barbara, Oriamendi, Igeldo, Urgull, Uliá, Jaizkibel, Santiagomendi, Jaizkibel, Oindi, la línea litoral...

**E**ste estratégico paraje ha sido durante siglos eje viario fundamental en los movimientos estacionales de innumerables rebaños vacunos, equinos y ovinos desde los pastos de invierno en Urnieta, Hernani y su comarca, a los de verano en los altos de Adarramendi y viceversa. Además ha sido de siempre paso obligado al cercano caserío Zuloeta, de renombrada tradición pastoril y ganadera, ya abandonado, y a las ferrerías hidráulicas de Bezkitza, Olazar y Olaberri, hoy en día caseríos, radicadas en lo más recóndito del término de Urnieta, en el valle del Urumea.

Volviendo a la marcha, a poco toparemos con una barrera canadiense o guardaganados, cierre que, a fin de evitar el serio percance de caer en su rejilla, salvaremos por el portillo anexo, cuidando asegurar su cierre tras su cruce.

Pasada esta medida de contención animal, tras dejar de lado la pista que se abre a la izquierda (WP 5), seguiremos de frente, alcanzando, tras superar un corto repecho, el paso de

Zuloetako lepoa, armado con otra barrera similar a la recientemente salvada, montada también con su correspondiente portillo (WP 6), encuadrado entre dos esbeltas hayas rojas.

Este entorno y las laderas de la altura que despunta a nuestra izquierda, de nombre Zorroztarri, así como la banda de cortafuegos que recorre la cresta de la montaña hasta la misma cota del monte Oindi, viene dedicándose de un tiempo a esta parte a pastizal extensivo de ganados autóctonos, con lo que no resultará extraño encontrar a nuestro paso rebaños de vacas betizu, manadas de caballos pottoka, o ejemplares de ovinos de raza latxa.

Estos animales pastan libremente y están acostumbrados a la presencia humana, no obstante tienen muy desarrollado el instinto defensivo y de supervivencia por lo que, si bien no hay problema para transitar entre ellos,

## Waypoint (WP)



5. En el cruce, de frente



6. Paso



**D**escubierto en 1950, el dolmen de Pozontarriko Lepoa fue excavado en 1965, deparando 6 puntas de flecha de pedernal y fragmentos de un vaso de cerámica. Se inscribe en el Conjunto Monumental de la Estación Megalítica Onji-Mandoeji. Los dólmenes, tradicionalmente denominados "jentilarriak" son sepulturas colectivas construidas por grupos de tradición pastoril desde finales del Neolítico y a lo largo de las Edades del Cobre y del Bronce, hace ahora entre unos 5.000 y unos 3.000 años. Erigidos solitarios, consisten en una cámara funeraria de traza rectangular techada, construida con grandes bloques sin desbastar, a menudo con el fondo enlosado, totalmente recubierta por un túmulo o amontonamiento ordenado de piedras y tierra de base circular. En estos sarcófagos, tiempo al tiempo, depositaban sus muertos acompañados por objetos de uso común y ofrenda, constituyendo auténticos panteones. Vinculados por la tradición con sepulturas de personajes mitológicos y leyenda, desde antiguo han venido siendo revueltos con objeto de saquear los tesoros que se creía acompañaban tales enterramientos. Los gentiles o paganos, "jentilak" son unos personajes de la mitología vasca que vivían en las montañas ocultos en cuevas. Dotados de fuerza descomunal lanzaban grandes peñascos hasta lugares lejanos como juego y en ocasiones con objeto de amedrentar a los "cristianos".

recomendamos no molestarles ni atraerles con comida, y mucho menos alarmarles. Su reacción es imprevisible.

En este punto podemos continuar por la senda recientemente trazada a través del pastizal, pero, a fin de evitar molestias innecesarias a los ganados que lo disfrutan y asimismo no ensanchar más la profunda huella que se viene marcando, nos decantaremos por cruzar el portillo y proseguir por la pista que, trazada desde hace más de 75 años, sobre la base de un antiguo camino, accede a los altos donde nos dirigimos.

Así, cruzado el portillo, sin olvidarnos cerrarlo, seguiremos por la pista que asciende progresivamente la ladera a la par del pastizal, entre una hilada de cedros japoneses y una repoblación de pino marítimo entremezclado con frondosas autóctonas de abedul



y roble. Al poco alcanzaremos un próspero robledal, resultado de una repoblación similar a la comentada, tras el entresacado de las coníferas.

Llegados a un cruce, viraremos a la izquierda (WP 7), continuando sobre una estratificada serie de capas areniscosas hasta toparnos enseguida con un portón metálico (WP 8).



## Waypoint (WP)



7. En el cruce, a la izquierda



8. Portón metálico, continuar la pista



# MULISKO

**A**l jabalí le gusta revolcarse en el barro para, además de su regulación térmica, eliminar parásitos. En las cercanías de estos “baños” es frecuente encontrar rascaderos en los troncos de los árboles, que a la vez de servir como complemento de su aseo, los utilizan como marcaje territorial. En ellos es frecuente encontrar sus inconfundibles cerdas, largos y recios pelos, así como las marcas de sus afilados colmillos.

Nos encontramos en el collado denominado Bizisarobe o Bixixa, entre las cotas de Zorroztarri y Oindi, asiento del dolmen catalogado como Pozontarriko Lepoa, sepultura megalítica que podemos visitar sin ninguna otra precaución que poner atención de cerrar bien el portón de acceso al pastizal donde perdura.

De nuevo en el camino proseguiremos sin abandonar el trazado que traíamos, atravesando sin apenas desnivel una repoblación de coníferas mixta similar a la anteriormente mencionada. En esta marcha, sin ningún otro impedimento que algún charco aprovechado como bañera por los jabalís, a veces repletos de puestas de ranas bermejas, alcanzamos el resalte de Pagoluzeta, conocido tradicionalmente como Kanpusantu Zaharra o “antiguo cementerio”, en el límite entre los términos de Urnieta y Hernani, emplazamiento del enigmático conjunto megalítico de Mulisko Gaina (WP 9).

La agrupación megalítica de Mulisko Gaina, una de las más asombrosas de Euskal Herria, se constituye por cuatro cromlechs, con varios testigos de espectaculares proporciones, una insólita cista de cámara doble y un monolito, además de otros restos de compleja definición.



## Waypoint (WP)



9. Conjunto megalítico de Mulisko

10. Llegada

**D**escubierta en 1956 y tras 20 años en el más absoluto olvido, los trabajos de investigación y puesta en valor desarrollados a finales de los 70 del siglo pasado, tras constatar la pervivencia del topónimo “kanposantuzarra” (antiguo cementerio) para designarlo, resultaron determinantes para precisar su configuración tal y como se percibe en la actualidad, así como para procurar su salvaguarda y su conservación. Entre 1983 y 1985 su excavación arqueológica acreditó su adscripción a la Edad del Hierro (siglo VII a. de C.) y dio pie a la restitución fehaciente de varios de sus componentes, así como a la plantación a su alrededor de diverso arbolado autóctono. Se inscribe en el Conjunto Monumental de la Estación Megalítica de Onyi-Mandoeji.

Erigidos por comunidades de economía ganadera desde finales de la Edad del Bronce y a todo lo largo de la Edad del Hierro (durante el primer milenio anterior a nuestra Era), los cromlechs o círculos de piedras hincadas, secularmente conocidos como “baratzak”, “jentilbaratzak” o “mairubaratzak”, guardan en su interior cenizas procedentes de la cremación aparte, a distancia, de sus fallecidos.

Con sus recintos a ras de suelo o bien rellenos de piedras y tierra, frecuentemente aislados, componen en general agrupaciones dispares en número, dimensiones y constitución, con sus círculos separados, contiguos y hasta entrelazados de dos en dos.

Al mismo tiempo construyen cistas, de arquitectura similar a los dólmenes pero de menores proporciones, y erigen menhires, o monolitos hincados verticales. De función y significado desconocido, la memoria popular atribuye su institución, igual que la del resto de los megalitos, a personajes mitológicos, denominándolas igualmente “jentillarriak”.



# MULISKO

Su espectacular posicionamiento y lo espléndido de sus arquitecturas funerarias, fantásticamente recordadas en el impresionante horizonte de barrancos y montañas que se abre a todo su alrededor, convierten su visita en un grandioso espectáculo cargado de admiración e inmensidad, que invita a dejar volar la fantasía por el vasto espacio de lo pretérito, a volar en el tiempo hacia otras épocas en las que los humanos y la naturaleza formaban una unidad indivisible.

La panorámica que se vislumbra desde su frente, con el barranco de Etxolaberri, tributario del Urumea, con el mosaico de sus repoblaciones y retazos de bosques autóctonos a nuestros pies resulta espectacularmente admirable: los montes de Oiartzun y Arano, incluyendo su dispersión poblacional y una parte de sus núcleos, las sierras de Adarramendi, Hernio, Izarraitz...

Tras unos minutos de contemplación y disfrute, volveremos sobre nuestros pasos, cuidando de dejar como encontramos los cierres, disfrutando el esfuerzo y la vivencia, planeando nuevas excursiones por estos tan cercanos y a la vez apartados entornos de nuestra geografía, regresando sin dificultad al punto de partida, en Besadegi (6,300 km).



*Recuerda cuidar el monte, el bosque y el entorno rural,  
respetar a los animales y las plantas y llevarte  
la basura de vuelta a casa.*

